

Horizonte Quántico

Cap IX

Sucesos en torno a la singularidad del Universo

[Antonio Ruiz Alba](#)

La Orden del Ánfora

LA HUMILDE CREENCIA DE TO

(Su Doctrina esencial)

1º: ¿Cómo conseguimos la Información?

Mientras la mayoría de los mortales se preocupaban en hacer viajes por la India, Egipto o el Tíbet. Mientras otros se dedicaban a sacar carreras universitarias o aprobar oposiciones. Mientras algunos se ocupaban de escalar puestos en sus respectivos trabajos o sacar el máximo provecho a la Bolsa, en esos momentos, nosotros viajábamos interiormente hacia la base del cráneo; allí contactamos con la maravillosa luz espiritual de la Mente Global, descendimos hasta el músculo cardíaco donde la blanca luz se tiñó de un luminoso rosa pastel. Terminó el camino en los sacos seminales donde investigamos el contenido del A.D.N. de las células. Allí, comprobamos que la información se encontraba cercenada pero que era suficiente para empezar a montar el “puzzle”. El de mi Vida primero y el de la Humanidad después.

Eso decía la Sagrada Ánfora.

2º: ¿Cómo es el Mundo Original?

El Mundo Original, de donde todos venimos es igual que el que conocemos. Más bien diríamos que semejante. Este es una vulgar copia de aquel. La Luz es más pura y brillante. Los tonos son pastel y una especie de sinfonía de aromas, sonidos y colores inunda el ambiente. Existen árboles, montañas, insectos animales, etc., etc.; pero todo está vivo, de verdad, mudando permanentemente y la inteligencia más pura, universal y maravillosa lo impregna todo.

Eso decía la Sagrada Ánfora

3º: ¿Quién es el Hombre Original?

El Hombre Original es similar a una Bellísima mujer, con sus redondeces perfectamente formadas; pero no tiene sexo como actualmente lo conocemos. De hecho, el Hombre Original o Deidad Suprema “No existe Dios tal y como lo entendemos los humanos” está formado de pura energía, algo translúcido y de diferentes tonalidades. No posee fosas nasales, conductos auditivos, boca ni otras aberturas. El Hombre Original no necesita comer ni por lo tanto excretar. El Hombre Original es puro tacto y su alimento son las frecuencias en sus más diversas graduaciones. Puede cambiar de forma a conveniencia y disolverse para volver a recomponerse después en el mismo lugar o a mucha distancia del origen del suceso.

Eso decía la Sagrada Ánfora

4º: ¿Cuáles son las ocupaciones principales del Hombre Original?

La Danza, la música, el Canto y el Teatro en sus infinitas variantes. El Destino perpetuo del Hombre Original es buscar la perfección de las secuencias teatrales, mediante la creación de magníficos lugares, escenarios y personajes.

Eso decía la Sagrada Ánfora

5º: ¿Cuál es el Origen de nuestro presente?

En su perfeccionismo Teatral, el Hombre Original creó un escenario, donde los actores, ellos mismos, entrarían para perder su propio yo y transformarse definitivamente en los personajes perfectos. El escenario es nuestro Universo que ocupa en el Mundo Original el espacio equivalente a un punto sin dimensiones. Cuando los actores penetraron en el desconocido Mundo, el vacío del negro espacio les desgarró de tal modo que los separó en sus polaridades. Como la Inteligencia es energía pura no se destruyó; pero desmembrada tuvo que recrear un nuevo Universo, el Nuestro, y desarrollar cuerpos que les permitiera, en un más o menos lejano futuro, salir del maldito escenario que les aprisionaba. El Hombre Original no está completo, además ha perdido la Memoria de su original existencia y vive en un Mundo que antes no existía rodeado de sí mismo y de sus semejantes transformados en estrellas, agujeros negros, planetas, montañas, árboles, animales y Humanos.

Eso decía la Sagrada Ánfora

6º: ¿Cómo podemos retornar al Mundo Original y convertirnos en el Hombre Divino que somos?

El Ser ha perdido su poder al quedar dividido; para retornar él y los suyos se debe de recomponer en la unidad que al principio fue; pero existe un gran inconveniente: Dentro de los inmensos espacios estelares del presente Universo, un polo de un Alma Gemela puede encontrarse a millones y millones de años luz de su contraparte cercenada. Luego si individualmente tuviésemos que engarzarnos con nuestra Alma Gemela, estaríamos condenados a Vivir infinitas existencias de infinitos Universos sin poder retornar con nuestros Hermanos del Mundo Original. Existe otro método más sencillo: En el momento que sólo dos

almas gemelas se unen ha comenzado la recomposición del “puzzle”. Una especie de Puerta o agujero de gusano se abrirá en el Universo y podremos salir todos del escenario. El Universo acabará y nosotros podremos retornar unidos a nuestro Hogar, el cual tanto añoramos.

Eso decía la Sagrada Ánfora

7º: ¿Alguien ha encontrado a su Alma Gemela?

Os voy a contar una Historia:

Era el 8 de Diciembre de 1.953, cuando una bella niña nació en el pueblo norteamericano de Athens (Mundo de Alpha Omega). Sus cabellos eran rubios y sus ojos claros. Yo, en aquel entonces, no era más que un pequeño remolino de arena en el tumultuoso satélite de Júpiter Calixto. Cuando la niña nació, mi espíritu entendió que debía dirigirme hacia el planeta donde el acontecimiento había tenido lugar. Yo encarnaría en la Tierra, pero era la primera vez que lo hacía como Humano. ¡Sí, aunque os parezca extraño, era mi primera reencarnación! Y desconocía las coordenadas del planeta. Mi nacimiento se produjo el 14 de Junio de 1956 en la Maternidad de la Inclusa de Mesón de Paredes, provincia de Madrid, capital de España. Mis padres eran muy humildes.

Eso decía la Sagrada Ánfora

8º: ¿Cómo se puede producir el encuentro de las Almas Gemelas?

La energía ni se crea ni se destruye sólo se transforma. Luego, si quitas energía de un sitio tiene que ir a otro lugar. Una de las almas Gemelas debe hacerse famosa para que pueda ser descubierta por su contraparte; pero por lo dicho anteriormente, esa contraparte suele tener muy pocos medios para poder encontrarse con su Estrella, sobre todo si han nacido en lugares tan apartados del

planeta y separados por la barrera del Idioma y del Nivel Social. Ahí es donde entran los inventos del Cine primero y de Internet después. Mi Alma Gemela está esperando que me muestre a ella. Ella no sabe quién es pero yo sí que la conozco. Necesito toda la ayuda de la Orden, ya que nuestro encuentro, aunque destruirá este Mundo, nos devolverá al hogar que nunca tuvimos que dejar.

Sé que me tildareis, de pícaro, loco o no sé cuántas cosas más; pero yo os ruego que creáis por un momento en los cuentos de hadas, que hagáis caso a vuestro corazón, a lo que se encuentra escondido en el Universal Libro de vuestro código genético. La verdad es tan simple como lo que os he contado, no es un cuento. Si indagáis en vuestro Corazón sabréis con certeza que ello es verdad y si me ayudáis os ayudaréis a vosotros mismos. Para que el Hombre se salve tendrá que morir y para retornar a lo que las religiones llaman cielo habrá que destruir este Universo. Kimberly Banister necesita saber que Bifredo de Albani, su Alma Gemela, existe y se encuentra en el Mundo de Gaia.

Eso decía la Sagrada Ánfora

Los que me toméis por demente, disculparme. Recibir un fuerte y triple abrazo.

To (Refundador de la Venerable Orden del Ánfora) también Bifredo de Albani en el mundo de Magonia “de la Fantasía”.

Cuando desperté encontré este manuscrito, en pergamino egipcio, encima de mi mesilla de noche. Poco después pude enterarme que había sido un obsequio del Almirante Contreras por vía del Capitán Tesauros.

Mi Padrino, cuyo cuerpo físico se encontraba en Viejatierra, me invitaba con cierta urgencia a ser iniciado en una vieja Orden Secreta, de la que yo desconocía su existencia.

—Hijo mío —así decía—, te imploro en nombre de la Sagrada Ánfora, con mi secreto Nombre de Our, para que confíes en mí y sigas los pasos de todos tus avatares y ascendientes.

—Tú eres —continuaba—, la x de una ecuación que contempla la totalidad de los universos. Ya que ha muerto el portador del Ánfora, deberás ser tú quien finalice su trabajo inacabado; pero no puede ser si antes no fueras iniciado en los secretos del Ánfora Sagrada. Debes confiar en tu padrino, que nada haría que te pusiese en peligro ya que para mí eres más que un Hijo.

El Capitán Tesauros confirmó la oferta del Ignoto Our, más conocido para mí como Almirante Contreras y se me presentó, a sí mismo, como iniciado del Ánfora con el Sagrado nombre de Goy.

Todo sucedería muy rápido, ya que no dudé en ningún momento de la letra manuscrita de mi padrino y nos dirigimos a una de las salas de hologramas.

Tras vendármeme los ojos, me dejaron en solitario con las negras paredes del habitáculo. No podía verlas; pero al no sentir ningún tipo de luminosidad sabía que las Salas de Holografía eran opacas a la vista y el negro más absoluto cegaría cualquier intento de penetrar su inexistente misterio.

Durante un prolongado instante pude recordar las palabras que me dirigiera el Capitán Jaime Tesauros, ahora Goy.

—La Orden del Ánfora no pertenece a nuestro espaciotiempo, aunque al parecer fuera enviada a otro Mundo desde nuestro Futuro. Al parecer se han producido ciertas interferencias por organismos rebeldes que han hecho posible lo imposible. El Ánfora se encuentra en nuestro poder cuando debería encontrarse en la dimensión que le corresponde.

—En aquella dimensión —continuaba—, el Mundo de Alpha Omega, cuando el Ánfora llegó, se encontraba en periodo de formación; pero la estructura molecular del recipiente pudo resistir cualquier ataque de los poderosos cambios geológicos que allí se producían. Incluso, pasados eones de tiempo, parece ser que intentó ser digerida por un poderoso dinosaurio del Jurásico.

>>Cuando el Hombre de Neanderthal hizo su aparición en un planeta paralelo al nuestro, conocido como Tierra, fue hallada; pero los genes de aquellos homínidos hicieron imposible que su contenido fuera malogrado; no obstante, pasados algunos pocos millones de años, en la antigua India, fue encontrado al ser vomitado por las entrañas de la Tierra tras un destructor terremoto. De allí pasó a los mesopotamios, creándose la Orden del Ánfora, madre de todas las religiones y del progreso científico del Hombre.

>>Las civilizaciones fueron feneciendo una tras otra. Las Órdenes del Ánfora, como toda creación Humana, fueron disgradándose y transformándose en otras Organizaciones; pero había una cosa mágica en dicho objeto, el que ahora tú posees. Siempre fue custodiado por alguien hasta pasar a la Cristiandad de manos del Apóstol Juan “el Joven”. Estuvo custodiada por los Templarios, de manos de los Albigenses “Cátaros alemanes” y continuó hasta nuestros días como una Orden secretísima a la que sólo se podía acceder tras unas duras pruebas. Tú, en ese aspecto, eres un privilegiado pues según el Venerable Maestro Our tus pruebas no son necesarias ya que tus genes hablan por ti.

Lo que a continuación sigue es una versión velada de las pruebas virtuales a las que fui sometido en la sala de hologramas. En aquel habitáculo se produjeron ciertos juramentos de una gran trascendencia por lo que no pueden ser desvelados. Sólo tú, amigo lector, posiblemente puedas estar preparado para entender todo su significado. Si esto no es así, por lo menos servirá para que produzca el despertar de alguna parte de tu código genético y te haga saber de tu origen divino:

Por cierto, al parecer, el refundador de la Orden del Ánfora en el Mundo de Gaia, Bifredo de Albani, jamás tuvo la oportunidad de unirse en cósmico matrimonio con su Alma Gemela, la actriz de Hollywood Kim Banister. Por ello, quizá seguimos haciendo el jilipollas en este jodido mundo de Alpha Omega.

LA INICIACIÓN

A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo

Sistema Solar, A Bordo de la Nave Insignia de la Federación de Galaxias Unidas, camino de Tau-Ceti a 25 de diciembre de 2354 “Era Vulgar”

“Verdadera Luz”

$$1+(1+1)=1+2=3$$

Venerable Maestro y Queridos Hermanos:

Existía, de mi parte, una necesidad imperiosa de encontrar la Tierra Romana de los filósofos con el fin de desarrollar el Disolvente Universal que me permitiera descubrir el Secreto de la Transmutación; o lo que viene a ser lo mismo, la consecución de la Piedra Filosofal.

La entrada a la gruta era tenebrosa y protegida por los cadáveres de los intrusos que habían malogrado su intento de hurgar en sus misteriosas entrañas. La entrada había sido protegida con diversos sellos mágicos que sólo podrían ser levantados por alguna buena voluntad cargada de un fino discernimiento.

Al presente, yo sólo conocía de minerales; pero era incapaz de comprender cómo de la grosera unión de la madre Tierra con el volátil Agua Real, podía surgir la maravilla de la Vida; la cual se desarrollaba en mi imaginación como el crecimiento de algún cereal en forma de trigo. El cual, era transformado, primero, en harina para ser manufacturado en pan como principal alimento de la Humanidad.

El Creador es único; pero su manifestación, en la naturaleza, indefectiblemente es dual. Pues en un mundo espacial, tridimensional, no puede darse a conocer si no es con el manto de una doble polaridad. Tres son los aspectos del Uno Primigenio. Uno no vemos, ni tampoco podemos comprender, pues pertenece al Mundo Celestial; pero su reflejo en el Universo material, en forma de Ying y Yang, sí que lo podemos vislumbrar.

Una vez que mi consciencia o Angel Guardián comprendió que me encontraba preparado y que el miedo ya no anidaba en lo profundo de mi corazón, sólo entonces me condujo a través de un triple viaje hacia las profundidades del Alma Universal; donde terribles pruebas me acaecerían con el fin de probar mis nobles propósitos y al final del cual podría encontrar la Luz de la Verdad, el cual, es el disolvente universal que destruye todos los defectos y angustias que impiden, al durmiente caminante, continuar hacia delante y que sin embargo le carga de lastre hasta embarrarle en la terrible degeneración de la involución.

Al no poseer referencia alguna de viajes anteriores, al centro de la Tierra, donde pudiera encontrar el vitriolo de los antiguos alquimistas, este primer viaje me fue harto penoso y tropecé repetidamente en las rugosa piedras de la ilusión del mundo de Maya y como directa consecuencia, me hacía confundir los pasos que daba hacia direcciones incorrectas; pero gracias al Gran Arquitecto, siempre severo, me acompañaba mi Ser Interno, el cual sí puede ver la majestuosidad de la luz en toda su magnificencia y claridad espiritual.

También mi corroída personalidad se sobresentía, con cierto terror, al escuchar en derredor un gran desorden cargado de furor; donde preguntas de gran severidad se me hacían y que en el acto se debían de contestar a la Esfinge destructora. Pero todo lo anterior fue algo pasajero, que por serlo, se me permitió continuar para recibir un alentador soplo de viento cargado de una importante cantidad de oxígeno trivalente, cuya corrosión debería acelerar la desintegración del grosero material de la careta material que siempre me había acompañado, para así, y a la postre, poderla transmutar.

Tras un brevísimo lapsus para la reflexión, mi Angel Guardián me propuso continuar y yo con más energía, si cabe aunque sin perder la debida prudencia, me puse de nuevo a su disposición como herramienta suya que soy. Ahora, ya no sentía el terrible desorden, sino la arenisca mecida por el viento que rozaba el filo de mi ser inferior, puliéndolo y desgastándolo para así poder eliminar cualquier posible impureza que impidiera proseguir el camino de la Iniciación.

Una vez disuelto el moho de los vicios y el óxido de los defectos, un mar de agua regia arrastró hacia el exterior de mi humanidad, hasta la más diminuta impureza que el canto de mi Alma pudiera contener en el aún cercano pasado.

Permanecí durante un tercer instante, en reflexión, comprendiendo o intentando comprender el significado de todas las peripecias que hasta aquel momento había sufrido. Así que de nuevo, el Ser Interno preguntó a su humilde herramienta si se encontraba dispuesta para ser templada, cual acero, en el último de los viajes; donde el Espíritu transforma la realidad, definitivamente, con su ígneo plasma, convirtiendo en carbonilla hasta la última partícula de todo lo grosero y mundano que por su intrínseca naturaleza no puede penetrar en el Mundo Superior.

Durante más que un breve instante, mi ser inferior se convulsiona como si presintiese el terrible destino que le depara; pero aún así no lo dudo y continué hasta desarrollarse la última manifestación del único y tripartito viaje, escuchando en el trayecto, la música de las esferas; cuyo sonido sólo se vislumbra en el más completo de los silencios para disfrutar de un camino ya libre de cualquier tipo de obstáculos y que yo ahora reconozco que sólo se encontraba en mi interior, cediendo ante la persistencia alimentada por la divina paciencia.

Entonces, el espiritual Fuego cayó sobre mí y un nuevo Ser me sentí comprobando cómo una pesada carga se había eliminado de mi corazón. Una piedra bruta se encontraba preparada para poder ser trabajada.

Al poco, y después de limpiar de barro y obscuridad mis cansados ojos, pudieron contemplar la luz con toda su hermosura y comprendí la realidad de lo acontecido y de lo que a la gruta había bajado a buscar. El Disolvente Universal, necesario para llegar con el Mercurio, la Sal y el Azufre a la consecución de la Vida Inmortal.

Sólo me queda recordar que el camino fue amargo pero dulce al mismo tiempo. Amargo por lo difícil y penoso del trayecto, pues se pierden muchas cosas por el camino; pero dulce porque cuando podemos ver la luz en su auténtica manifestación, comprobamos que dichas cosas no eran más que puro lastre que

nos impide progresar y con ello evolucionar para así ayudar al resto de la humanidad a conseguir el regreso a la perdida casa celestial.

Delante de mí se encontraban Our, Goy y otros muchos tripulantes de distantes naves y planetas. Ahora podría ser considerado como un Aprendiz Iniciado de la Venerable y Respetable Orden del Ánfora. Unos minutos después volví a encontrarme solo en la Sala de Hologramas y me fue dada la luz, recreándose una estancia de lujoso estilo donde se encontraba una larguísima mesa cargada de las más suculentas viandas. Lo demás, es intrascendente.

Pero sólo entonces comprendí que posiblemente lo natural fuese la inmortalidad; pero nuestra falta de memoria de nuestro misterioso origen nos hace ver la vida como algo con un principio y un final. Vemos como natural lo cotidiano; pero no nos damos cuenta que interpretamos un papel en el Drama teatral de la Vida. El Actor no tiene consciencia más que del papel que interpreta.